

Dengue: la vida peligra

● Por Iris ARMAS PADRINO, de la ACN

La proliferación del *Aedes aegypti* en las Américas desde hace casi cuatro décadas, ha hecho que las arbovirosis, específicamente las transmitidas por ese mosquito, hayan cobrado importancia capital en la morbilidad de esas enfermedades.

Entre ellas, el dengue continúa siendo un problema de salud pública en esa región, donde se inserta Cuba, a pesar de los esfuerzos de esos Estados para contenerlo, y mitigar el impacto de las epidemias.

La también conocida como fiebre rompehuesos es una enfermedad infecciosa sistémica y dinámica que puede cursar asintomática o con un espectro clínico amplio grave o no, precisó el doctor Osvaldo Castro, internista del Instituto de Medicina Tropical Pedro Kourí (IPK).

Aunque el *Aedes aegypti* es transmisor del zika, el chicungunya y la fiebre amarilla, el dengue es el más peligroso, por su mortalidad, razón por la cual la población debe conocer sus síntomas y participar del autocuidado, que incluye acudir a los servicios de salud oportunamente, alertó el galeno.

Hay un momento de la enfermedad cuando aún aplicando terapéuticas adecuadas no es posible recuperar al paciente, e indicó como factores de riesgo agravantes las enfermedades crónicas cardiovasculares, respiratorias, renales, y las hepatopatías.

Las personas con otras dolencias -explicó- son más propensas al contagio por dengue, así como también las



de edades extremas (niños pequeños y adultos mayores), y alertó que el consumo de medicamentos antihipertensivos puede entorpecer el manejo de los casos cuando ocurren las complicaciones, entre estas la más temida: el shock.

En torno a la medicación precisó el experto que los hipertensos durante la infección por dengue deben suspender los fármacos, no así los epilépticos, quienes mantendrán los anticonvulsivos.

La aspirina no se recomienda como antipirético, porque precisamente el factor de antiagregante plaquetario contribuiría a agravar la tendencia a los sangrados que ocurren en los enfermos con dengue, en esos casos se indica el paracetamol, y la dipirona, aclaró el entrevistado.

En la primera etapa se presenta fiebre de dos a cuatro días, con síntomas como dolor de cabeza, detrás de los ojos, en la espalda, musculares generalizados,

trastornos del gusto, falta de apetito, náuseas y erupción en la piel.

A partir del tercer o cuarto día, el paciente puede agravarse, por extravasación del plasma, líquido de la sangre que escapa hacia un tercer espacio y como consecuencia reduce el volumen de la sangre, y origina el shock. Signos de alarma en esta condición son dolor abdominal intenso y mantenido, vómitos reiterados, decaimiento marcado, somnolencia e irritabilidad, sobre todo, en niños pequeños.

Existen cuatro serotipos de dengue, y las personas pueden tener hasta cuatro contaminaciones, de mayor severidad a partir de la segunda infección, reiteró el especialista.

El experto del IPK enfatizó en que el dengue mata, y llamó a estar alertas ante los síntomas que se pueden agravar en pocas horas, llegando hasta el shock si no existe tratamiento adecuado.

Aconsejó la ingestión de jugos, caldos, leche, refrescos y agua para mantener buena hidratación durante la etapa febril, y subrayó como muy importante el reposo absoluto, pues es una enfermedad sistémica en la cual todos los órganos están afectados.

La enfermedad se transmite durante la etapa virémica que coincide con la febril y dos días antes de la aparición de la fiebre, o sea, que ese es el período de mayor contagio, ya después del tercer o cuarto día es poco probable que se transmita.

En opinión del doctor, la gravedad es evitable si el médico lo detecta, interpretando adecuadamente los signos de alarma empieza a reponer esas pérdidas de volumen de sangre y, por lo tanto, el paciente no llega a estar grave.

Acudir al médico de forma inmediata cuando tenga síntomas de dengue, es vital. El riesgo de muerte no lo debemos correr.

Instantáneas

Llama la atención de muchos ciudadanos y visitantes a la urbe capital, la suciedad que prolifera en varias de sus arterias. Por solo citar uno de los tantos ejemplos, el sábado pasado la fetidez se adueñaba de la calle Prado y Beneficencia, por la montaña de desechos de todo tipo acumulados en el microvertedero que se ha vuelto "oficial", denunciado en más de una ocasión a través de este espacio, y ni los vecinos ni los transeúntes podían soportarla. Servicios Comunales debiera eliminarlo definitivamente, por el bien de todos... **Muy plausible la alternativa de sembrar plantas ornamentales en un tramo de la ribera del río Guaso, en el barrio La Caoba, para contrarrestar el cúmulo de desperdicios. La iniciativa debiera extenderse por todo ese litoral devenido vertedero, con el objetivo de librar para siempre ese entorno de tantas inmundicias...** Leonardo Mosquera, trabajador del Joven Club de Computación del reparto Obrero, se pregunta ¿por qué fallan con tanta frecuencia los viajes de los trenes municipales, y no se les transmite a tiempo la información a los que aguardan por ese medio de transporte en el salón de espera del Ferrocarril? Pone como ejemplo que, el 5 de diciembre pasado, se suspendió el de Caimanera, en su salida de las 4:00 pm. También critica que cuando cancelan el de Boquerón, a veces sitúan una Diana en la noche, pero por la poca capacidad no da abasto, y se quedan pasajeros sin poderla abordar. Debieran buscarse alternativas para resolver esa situación... **Hay comprensión ciudadana respecto al déficit energético en el país, pero resulta incomprensible la insensibilidad asumida por algunos choferes estatales que no contribuyen con la transportación de pasajeros en los puntos habilitados en la ciudad de Guantánamo. A continuación, se enumera a algunos violadores, de acuerdo con la información transmitida por el inspector, en Avenida y 5 Oeste: chapas B-200135, B-215017, B-101097, B-209594, B-001339, B-002723, B-205235, B-205239, B-209694, B-062935, B-061509, B-084863. Reincidentes: B-062812 y B-001476. En tanto, el pueblo exige que haya mano dura con los irresponsables, para que la denuncia no caiga en saco roto...** La tan promocionada Feria agroindustrial por los días festivos de fin e inicios de año en los Consejos Populares del municipio cabecera no cumplió con las expectativas, según opinión de muchos guantanameros. Se notó la ausencia de las autoridades de las entidades involucradas para chequear su desarrollo y garantizar la presencia de los productos anunciados que, en su mayoría, no se distribuyeron equitativamente en los diferentes puntos, entre otros lunares identificados. Debiera repensarse mejor, en bien de la satisfacción popular... **Vecinos de la calle Narciso López y 6 Oeste manifiestan su preocupación por la falta de sistematicidad en la recogida de basura del camión de Comunales que suele hacer el recorrido por la ciudad de Guantánamo. Desde hace casi un mes no pasa el vehículo, lo que provoca acumulación de desechos en las viviendas, ni tampoco carretones. En tiempos de tantos riesgos epidemiológicos resulta necesario retomar con frecuencia ese servicio para evitar males mayores...** Enoydis Aranda Cancañón llevó a planchar, en diciembre pasado, antes de fin de año, el saco de un traje a la tintorería, sita en 14 Norte entre San Gregorio y Santa Rita, en el reparto Caribe y, quedó estupefacto, pues no pudo recogerlo, por estar extraviado. Al reclamar, la administración le aseguró que lo llamarían para darle una respuesta, y hasta ahora, nada... **Basta por hoy...** Nos vemos en la calle.

Evocaciones



● Por Reinaldo CEDEÑO PINEDA

Dicen que Esther soñaba bailando, que bailando iba por las calles de su Santiago natal. Loma arriba, calle abajo. Su familia, un poco en broma, un poco en serio, le buscaba semejanzas con Alicia Alonso, por aquello de la postura, de las poses. Los *pirouettes* iban y venían. El nivel Elemental dio paso al nivel Medio. Fue un salto. Camagüey la recibió en su Escuela de Ballet, en la tierra de Agramonte.

Fernando Alonso fue su profesor, uno de ellos. Todos los días uno no tiene delante a una leyenda. Visité aquella casona mitológica, la tengo clavada en mis ojos de niño. Y los salones, los espejos, el sudor en los rostros, aquella sensación extraña de tocar unas zapatillas de punta. Todo es trabajo arduo, casi cruel, antes de ser etéreo. Y Esther fue un cisne, fue una *willi*, fue ella misma en las llanuras infinitas.

Otra vez debió cruzar el puente, debió crecer, y so-

La maestra Esther

brevino su primer día como profesional, como profesora en la Escuela Vocacional de Arte Regino E. Botí. Era 1979. Desde el principio demostró su calibre, su rigor. Anda con buena memoria de aquellos tiempos hermosos, románticos, aferrados, difíciles.

Guantánamo la fue robando poco a poco, le puso nombres al amor, la exigió entera. Guantánamo fue su desafío, su *tour de force*.

Sin embargo, su *split*, su *Grand jeté*, su paso definitivo, sobrevino en los 90. Salió de un paréntesis para seguir escribiendo su historia con el movimiento y la escena. El

maestro Ladislao Navarro la llamó para un nuevo proyecto, Danza Fragmentada. Allí se fue la madre de Magda y Esteban, allá se fue Esther, como ella sabe: con la pasión intacta, con la paciencia estoica.

¿A cuántos ha insuflado el espíritu inmarcesible de la danza? ¿A cuántos lustro las ansias, abrigó el gesto, templó los músculos? ¿Cuántos de sus alumnos cosechan aplausos en las geografías de este mundo? ¿Y cuántos niños, cuántos adolescentes abren ahora mismo su corola en los talleres que ella fundara, como un



hilo de continuidad, como un regalo a la ciudad?

En 2017, el Consejo de las Artes Escénicas de Guantánamo reparó en ella. Le otorgó a la profesora, a la *regisseur*, a Esther Alexis Domínguez Pineda, el Premio Elfriede Mahler por la obra de la vida. Fue un tributo de doble sentido. A la bailarina y pedagoga norteamericana que da nombre al galardón, a la marca silenciosa y tenaz de la galardónada.

Siempre me impresionó su disciplina, su sobriedad, su augusta reserva. Sin importar si en las tablas del Guaso o en un barrio de Caracas. Y aquel hacer las cosas bien, desasida de sí misma, sin llamar al mundo. Al modo martiano.

Ella fue mi primer lazo con la aldea. Fue mi tabla de salvación durante mis años guantanameros. No negaré que somos ramas de un mismo tronco, que es sangre de mi sangre. Esta joven que soñaba bailando por su Santiago natal, loma arriba, calle abajo; que un día llegó a esta ciudad de "calles rectas y parquedad catalana". Un día y para siempre. La maestra Esther.



Esther (izquierda) con una de sus pupilas.